



San José de Cupertino

18 de septiembre

Introito:

El amor de Dios es una sabiduría digna de ser honrada; Caquélos a quienes ella se manifiesta, ámanla luego que la ven, reconociendo las maravillas que obra. *Sl.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece por atrios del Señor *V:* Gloria al Padre...El amor de Dios...

Colecta:

Dh Dios, que has querido que tu Hijo unigénito, levantado sobre la tierra, atrajese todo hacia sí; concédenos propicio que, por los méritos y a ejemplo de tu seráfico confesor José, sobreponiéndonos a todas las terrenales concupiscencias, merezcamos llegarnos a aquél: Que contigo vive y reina...

Epístola: *1 Corintios 13.1-8*

Hermanos: Si yo hablase todas las lenguas de los hombres y de los Ángeles, y no tuviese caridad, sería como metal que suena, o campana que retiñe. Y si tuviese el don de profecía y penetrase los misterios, y poseyese todas las ciencias: y si tuviese toda la fe hasta poder trasladar los montes de una parte a otra, y con todo no tuviese caridad, nada sería. Y si distribuyese todos mis bienes para dar de comer a los pobres y entregase mi cuerpo a las llamas, no teniendo caridad, nada me aprovecharía. La caridad es paciente, es benigna. La caridad no es envidiosa, no obra inconsideradamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca sus provechos, no se irrita, no piensa mal, no le agrada la iniquidad, mas se complace en la verdad: todo lo sobrelleva, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca fenece. Terminarán las profecías y callará el don de lenguas y la ciencia desaparecerá.

Gradual:

Le has prevenido, Señor, con bendiciones de elección; le has puesto sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. *V:* Te pidió vida y tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos.

Aleluya:

Aleluya, aleluya. V: Los ojos del Señor le han mirado con benevolencia; lo ha sacado de su humilde condición y lo ha honrado. Aleluya.

Evangelio: Mateo 22, 1-14

En aquel tiempo: Hablaba Jesús a los príncipes de los Sacerdotes y a los Fariseos en parábolas, diciendo: En el reino de los cielos acontece lo que a cierto rey, que celebró las bodas de su hijo. Y envió sus siervos a llamar a los convidados a las bodas, mas no quisieron acudir. Envió de nuevo otros criados, diciendo: Decid a los convidados: Mirad que ya he preparado mi banquete, mis toros y los animales cebados están ya muertos, todo está a punto; venid a las bodas. Mas ellos lo despreciaron, y se fueron el uno a su granja y el otro a sus negocios, y los demás se apoderaron de los siervos, y después de haberles ultrajado, los mataron. Enterado de ello el rey, se irritó, y enviando sus ejércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego a la ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los antes convidados no han sido dignos; id pues, a las salidas de los caminos, y a cuantos hallareis, convidadles a las bodas. Habiendo salido sus siervos a los caminos, reunieron cuantos hallaron, malos y buenos; y se llenaron las salas de convidados. Entró el rey para ver a los comensales y vio allí un hombre que no estaba con el traje nupcial. Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de bodas? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a sus ministros: Atadlo de pies y de manos, arrojadlo fuera a las tinieblas; allí será el llorar y rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Ofertorio: Salmo 34.13

Cuando me atormentaban, vestido de cilicio, afligía mi Alma con el ayuno y oraba inclinada la cabeza sobre mi seno.

Secreta:

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en memoria de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio Común:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: *Salmo 68.30-31*

Do soy un pobre y afligido; líbrame, oh Dios, con tu auxilio. Alabaré el nombre de Dios con un himno y le glorificaré con alabanzas.

Poscomunión:

Alimentados con la comida y bebida celestiales, te rogamos humildemente, Dios nuestro, que nos fortalezcan los ruegos de aquél en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo...